

ERANDIQUE

SEPTIEMBRE • EDICIÓN 03

ILUSTRES



VALLEJO: EL “TATA” DE LA HISTORIA DE HONDURAS

**10 DATOS SOBRE
EL PADRE VALLEJO**
Sacerdote, historiador
y periodista.

EL CENSO
Cómo era Honduras
en 1887

**CURIOSIDADES DEL
COMPENDIO**
Acta de Independencia
y la vida de Morazán.

El Heraldo

En esta edición



5 UN TESORO: EL CENSO GENERAL DE 1887

Sólo un hombre podía hacer realidad ese proyecto titánico

9 VIVIÓ PARA SU PATRIA; RETRATO DEL PADRE

¿Cómo era el carácter de aquel querido personaje de la capital?

12 ENTREVISTA CON MARIO ARGUETA

"El padre Antonio Vallejo puso su talento al servicio de Honduras"

13 ¿QUÉ OPINAN LOS EXPERTOS DE VALLEJO?

Historiadores y promotores culturales lo califican como "insuperable".

14 MORAZÁN EN EL COMPENDIO DEL PADRE

Preguntas sobre el unionista en una de las obras de Antonio Vallejo

23 LOCOS, CURAS, PULPERÍAS Y MÁS DE COMAYAGUA

El Censo de 1887 recogió varias curiosidades de la antigua capital

EL EDITORIAL

CON ALEGRÍA publicamos esta edición de Erandique Ilustres, una revista digital que dará a conocer la obra y vida de aquellos personajes (hombres y mujeres), que dejaron su huella en Honduras.

Una vez al mes, el lector recibirá a través de distintas plataformas una edición que le permitirá descubrir hechos, datos, frases y aportes de hondureños ilustres que destacaron en distintas áreas: política, literatura, arte, música, arquitectura, poesía, ingeniería, pintura... y más.

Nuestra esperanza es que cada publicación sea utilizada, además del público en general, por escuelas y colegios; de esa forma, nuestros niños y jóvenes podrán conocer un poco más de la historia de Honduras.

EN ERANDIQUE creemos que es urgente que los hondureños recuperemos la memoria histórica, pues de esa manera fortalecemos la identidad nacional y podemos, de alguna manera, al estudiar el pasado, descubrir algunas claves del presente, sin quitar la mirada del futuro. ¡Y qué mejor manera que comenzar Erandique Ilustres con el padre Antonio Vallejo, considerado el padre de la historia hondureña!



6 Fechas del Padre

Lo llamaban cariñosamente **El padre Vallejo**. En algún punto de su vida, sin embargo, decidió que el sacerdocio no era lo suyo y se dedicó al estudio e investigación de la Historia de Honduras. Fue director de periódicos (El Orden, La República y Honduras Industrial), y escribió varios libros, entre ellos, El censo general de 1887, Primer Anuario Estadístico (1889), Ligeras observaciones al curso de la Lengua Española (1896) y La historia documentada de los Límites de Honduras y Nicaragua (1898). Su muerte el 18 de enero de 1914 provocó un duelo nacional.



Corrida de toros en Juticalpa a finales del Siglo XIX.



Marco A. Soto encomendó el Censo al Padre Vallejo.

1 1844

Nace el 17 de marzo en Tegucigalpa. Sus padres: Román Vallejo y Marta Bustillo. A los 6 años es matriculado en la escuela.

2 1858

Ingresa a la Academia del Estado de Honduras a estudiar Bachillerato en Filosofía. En 1862 aprueba el examen con nota sobresaliente.

3 1865

Inicia estudios en el Colegio Tridentino de Comayagua. En 1868 es ordenado sacerdote y realiza su primera misa (en Tegucigalpa).

4 1869

Cura de Lamaní, Comayagua. 1870: Capellán en Omoa. 1872: regresa a Tegucigalpa. 1874: Abogado por la Corte Suprema de Justicia.

5 1874

Presidente de la Corte Suprema de Justicia. 1876: secretario privado del presidente José María Medina, alias Medinón.

6 1876

Secretario privado del presidente M. A. Soto. 1880: Inaugura la Biblioteca y el Archivo Nacionales. Vallejo es su primer director.

Un tesoro: El Censo General de 1887



EL PADRE VALLEJO LAMENTÓ QUE EN SAN JUANCITO (FOTO), NO SE LOGRÓ OBTENER EL NÚMERO DE AMERICANOS QUE VIVÍAN EN EL MINERAL

El 15 de junio de 1887, Honduras tuvo su primera radiografía como país. El Censo levantado por Vallejo arrojó datos sobre Francisco Morazan, El Paraíso, Choluteca, Comayagua, La Paz, Intibucá, Gracias, Copan y Santa Barbara. “Por la distancia y falta de tiempo no se hizo en Islas de la Bahía y de La Mosquitia en Colón, en que se echan de menos las habitaciones, religión, nacionalidad y profesión”, informó el padre Vallejo.

La población de Honduras en diciembre de 1887 era de 335,258 personas. De esa cantidad, 128,938 eran hombres y 134,107 eran mujeres (ladinos). De esos, 34,137 hombres y 34,735 eran indígenas.

El Censo reveló otros datos curiosos: había 308 mudos, 224 sordomudos, 398 sordos, 79 locos, 591 idiotas, 454 ciegos, 564 tuertos, 882 cojos, 591 mancos, 113 mutilados, 391 tullidos y paralíticos y 5 epilépticos.

CATÓLICOS, LOCOS, BARBEROS Y MÁS...

1

YUSCARÁN, DANLÍ, GUINOPE Y MOROCELÍ

En Yuscarán vivían 16 norteamericanos, 1 español y 1 suizo; en Danlí había 6,699 católicos y 13 protestantes; 1 ciego y seis tuertos vivían en Guinope. La población de Morocelí: 697.

2

CHOLUTECA, AMAPALA, LANGUE Y EL TRIUNFO

En la zona sur sólo había dos barberos: uno en Choluteca y otro en Amapala. En Amapala había 2 farmacias. En Langue vivían dos carpinteros y una costurera. El Triunfo: 8 campesinos.

3

COMAYAGUA, SIGUATEPEQUE Y EL ROSARIO

Un budista vivía en Comayagua, así como 14 abogados y 12 albañiles. De 963 personas en Siguatepeque, 962 eran católicos. En El Rosario había 9 empleados públicos.

4

LA PAZ, GUAJQUIRO, OPATOROY PURINGLA

La Paz: 3,121 hondureños, 2 guatemaltecos y 1 nicaragüense. 1 dentista. Guajiquiro: 17 alfareras y 14 buhoneros. Opatoro: 5 carpinteros y 2 fabricantes de cal. Puringla: 0 albañiles.

5

LA ESPERANZA, INTIBUCÁ Y JESÚS DE OTORO

En La Esperanza vivían 6 extranjeros: 4 salvadoreños y 2 guatemaltecos. También 1 loco. En Intibucá había 6 ganaderos, 2 herreros y 1 un sastre. Jesús de Otoro: 6 músicos.

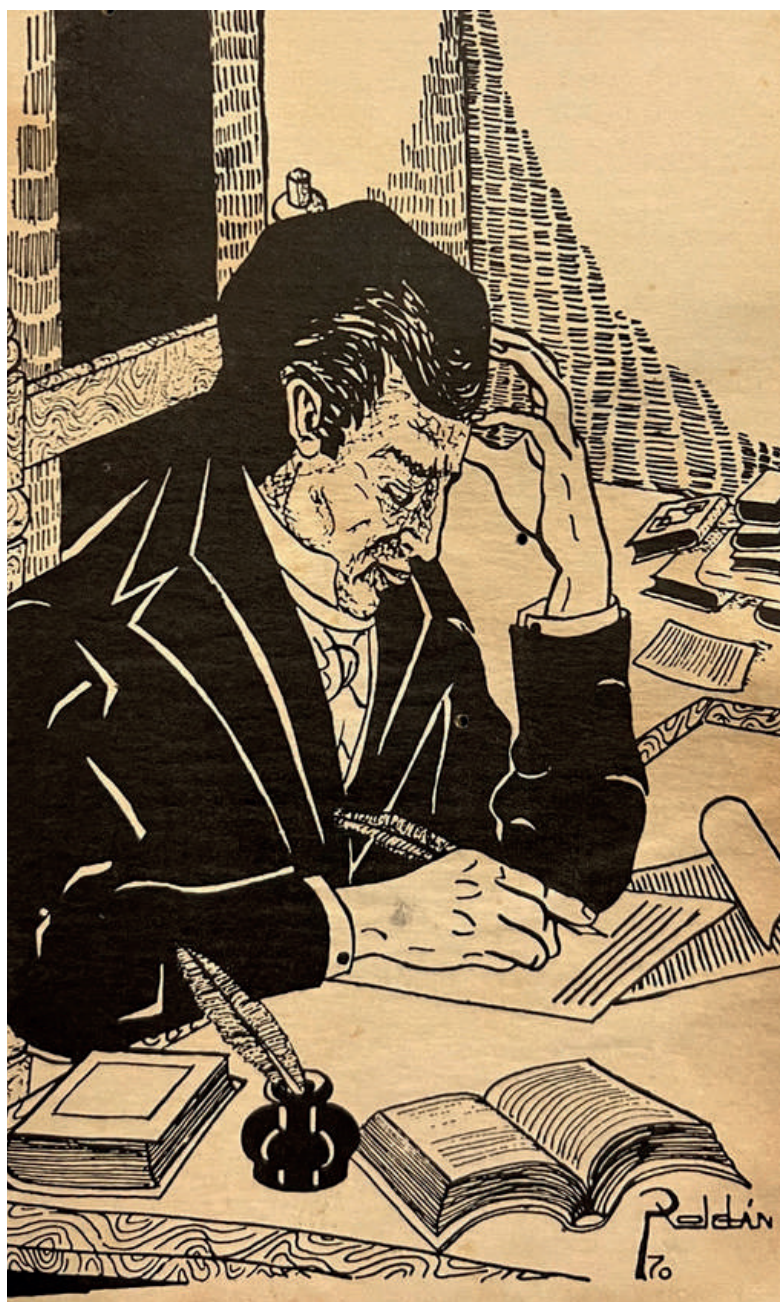
6

GRACIAS, ERANDIQUE, GUALCINSE Y LEPAERA

Gracias: 1 español, 3,651 católicos, 1 abogado y 7 militares. Erandique: 1 estudiante y 1 farmacéutico. Gualcinse: 3 lavanderas y 6 sastres. Lepaera: 1,305 habitantes.

LA INDEPENDENCIA

COMPENDIO DE LA HISTORIA SOCIAL Y POLÍTICA DE HONDURAS



- El 16 de septiembre de 1878, Ramón Rosa, secretario general del gobierno, comisionó al padre Vallejo a escribir un compendio de la Historia Social y Política de Honduras.
- El Compendio del padre Vallejo abarca de 1811 hasta 1838.
- “La historia es maestra de la vida y luz de la verdad”. A. Vallejo.

Uno de los capítulos del Compendio del padre Vallejo está dedicado a la Independencia de Centroamérica.

“Nuestras lágrimas vertidas en el espacio de 300 años de perpetua esclavitud se terminan y dan paso a la libertad, que es la primera aspiración de los niños y la última invocación de los ancianos”, escribirá Vallejo.

A la pregunta de cuáles son las ventajas de la Independencia, responde: “Tengo una nación independiente que trabaja y hace esfuerzos por industrializarse y alcanzar riqueza y prosperidad y cultura y elevar a sus hijos a la gran categoría de la igualdad en los derechos”.

Ilustración del maestro Roldán Duarte Maradiaga. 1970.

¡Llegaste a romper nuestras cadenas!

«No he escrito para agradar las pasiones de los pueblos –dirá el padre Vallejo en el Compendio–, y mucho menos para encender discordias, que hartos estamos de ellas. He buscado la verdad en el derecho histórico.»

“Es Vallejo el fundador de la historiografía hondureña. A este campo de la investigación científica dedicó la mayor parte de su talento. Poseía una acendrada vocación y amor por los estudios históricos, y un noble deseo de consagrar su vida a los «grandes intereses de la patria.» Era incansable removiendo los viejos papeles, hasta comprometer su salud. Volúmenes y más volúmenes fueron devorados con «paciencia de hormiga», para usar palabras suyas.

Indudablemente constituye uno de nuestros más activos e inteligentes investigadores. Su obra, en Honduras, se adentró en campo virgen y dejó compilados los documentos de todas las fases de nuestra Historia”, señala el escritor y doctor Víctor Ramos.

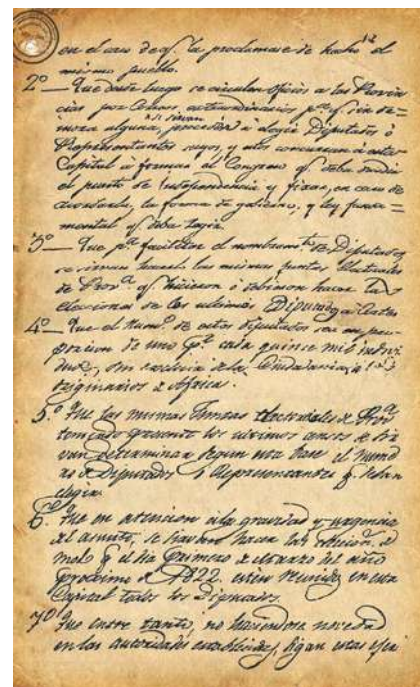
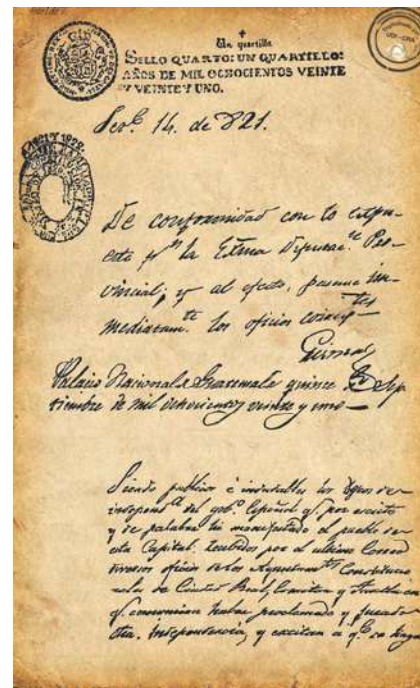
“Por vez primera se escribe una obra en que se relatan y aprecian los acontecimientos que, desde los tiempos cercanos a la independencia hasta nuestros días, forman el vasto conjunto que constituye la Historia social y política de Honduras”, señaló Ramón Rosa, al referirse a Compendio de la Historia Social y Política de Honduras de Vallejo.

Escrito en un formato de preguntas y respuestas (el libro estaba dirigido principalmente para estudiantes), fue utilizado en colegios como texto de aprendizaje.

“Quedaré contento si el modesto Compendio es de utilidad y provecho para la juventud, para quien especialmente lo escribo”, diría Vallejo.

En la obra, deja constancia de su amor por la libertad de los pueblos y su alegría por la Independencia.

“Independencia, te saludamos con todo el entusiasmo y delirio de nuestro corazón; llegaste a tiempo a romper cadenas, a reivindicar nuestros derechos, a calmar nuestras amarguras de enjugar las lágrimas vertidas durante años de perpetua esclavitud”, expresó Vallejo.



ANTONIO R. VALLEJO

RETRATO DEL PADRE VALLEJO



Puente Mallol en la época de Vallejo.

Vallejo tenía una presencia, tanto física como moral, que inspiraba respeto y admiración. Por las calles de la capital siempre se le vio cruzar vestido de etiqueta; bajo el casimir de la levita traslapada, asomaba la seda blanquísima de la estola; el cuello alto, los puños nítidos y almidonados; usaba bastón con empuñadura metálica y zapatillas siempre limpias –dice Víctor Ramos, autor de Vida y obra de Antonio Vallejo.

Agrega: Su paso era pausado y elegante. De alta estatura, siempre erguido. La tez trigueña, los cabellos bien peinados, hacia atrás; el bigote poblado y corto, los ojos, verdes.

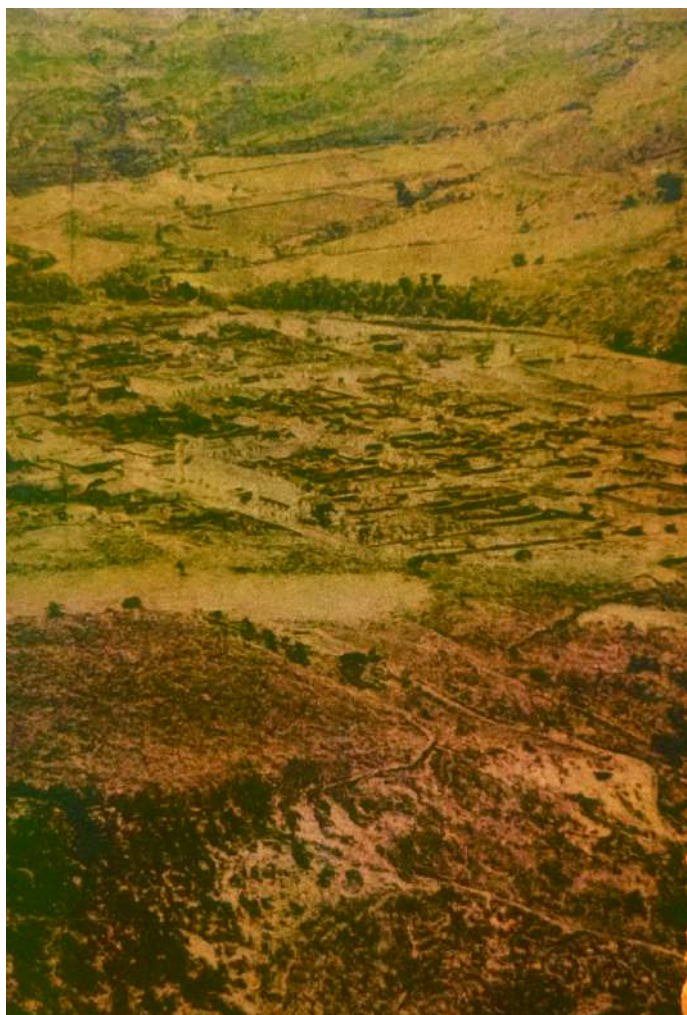
Según Ramos, Vallejo “Dejaba muy temprano la cama. No cesaba ni un instante en la investigación y el estudio. Siempre estuvo ocupado. En su humilde casa, de arquitectura colonial, se guardaban tesoros de documentos históricos de incalculable valor y obras de los más admirados autores. El progreso de Honduras le preocupó durante toda su vida”.

Desde el puesto de humilde Archivero y Bibliotecario prestó servicios relevantísimos -aún no superados- en pro del progreso general del país.



Antigua Casa Presidencial.

“El padre Vallejo fue un hombre humilde, como lo es todo aquel que lleva dentro del cerebro la chispa de una inteligencia clara, y en su corazón, la llama ardiente el deseo de ser útil a su país sin ambiciones a prebendas. Vivió para el estudio y para su Patria en un ambiente modesto, casi de pobreza, pero esa pobreza digna en la cual el espíritu se mantiene altivo dentro de esa humildad que contrasta con la de aquellos que siendo vacíos de alma y de capacidades mentales, hacen alarde de altas posiciones y riqueza material”, Carlos Zúñiga Figueroa, ex Director General de Estadística y Censos.



Vista de Tegucigalpa en la época de Vallejo.



Victorine Berlioz, francesa que vivía en Comayagua durante el Censo.

Vallejo –dice Ramos–, es una de las personalidades más completas en la historia intelectual de Honduras. Su talento excepcional lo llevó a incursionar en la historiografía, la educación, la lingüística, el periodismo, la política y el derecho, haciéndose acreedor a la admiración de los hondureños de entonces y de ahora. Se dolió del abandono de las tribus xicaques que pueblan desde el Cabo de Gracias a Dios hasta los confines de Yoro con más de «veinte mil desgraciados que se ven condenados a vivir y morir en la barbarie mas degradante».

Su capacidad mental era admirable. Más de treinta y seis libros, entre los publicados e inéditos.

En 1880, el gobierno encargó a Vallejo, dadas su relevantes aptitudes, la fundación y organización de la Biblioteca Nacional y del Archivo Nacional. Fueron inaugurados el 27 de agosto del mismo año. La Biblioteca y el Archivo Nacionales iniciaron sus labores bajo la dirección de Vallejo, quién ganaba un sueldo de cien pesos mensuales.

Es Vallejo el fundador de la historiografía hondureña. A este campo de la investigación científica dedicó la mayor parte de su talento. Poseía una acendrada vocación y amor por los estudios históricos, y un noble deseo de consagrar su vida a los «grandes intereses de la patria.» Era incansable removiendo los viejos papeles, hasta comprometer su salud. Volúmenes y más volúmenes fueron devorados con «paciencia de hormiga», para usar palabras suyas.

Tomado de Vida y Obra del padre Antonio Vallejo por Víctor Ramos.



Daniel Vásquez: “Vallejo es uno de los personajes hondureños más importantes del Siglo XIX”

Con 215,000 seguidores en Facebook, Historia de Honduras es un extraño caso de éxito en estos tiempos en los que aquellos que crean contenido irrelevantes son considerados “influencers”, llenan estadios y reciben aplausos de multitudes.

Lo que ha logrado el historiador y promotor cultural, Daniel Vásquez, no es poca cosa.

“El padre Vallejo –comienza diciendo Daniel–, es uno de los personajes más importantes del Siglo XIX para nosotros los historiadores y, por consiguiente, para el país.

Agrega: “Hay aspectos que yo quiero resaltar: gracias a Antonio Ramón Vallejo comenzamos a sistematizar la historia como tal, plasmándola en un libro de texto (El Compendio), que sirvió de material de consulta para muchas personas de aquella época.

Su forma de escribir era la de un positivista, muy textual, sin mucho análisis”.

“Vallejo también es el padre de la Estadística en Honduras”. Daniel Vásquez/Historiador.

Otro aporte importante de Vallejo, dice Daniel, es que viajó a Comayagua y de allá se trajo, a lomo de mula, los documentos que estaban resguardados desde la época virreinal. Fue algo complicado, de mucha dificultad, porque muchas veces tuvo que hacerlo a escondidas. Eso permitió que muchísimos documentos se salvaran de ser robados, de siniestros o de daños.

“A partir de ese momento creó espacios, dentro del proceso de la Reforma Liberal, que nos dieran pertenencia e impulsaran la centralización dentro del concepto Estado-Nación”, detalla.

También hay que destacar en el padre Vallejo el manejo de la estadística.

“El padre Vallejo comenzó a documentar pueblo por pueblo. Él salvó miles de documentos”, dice Daniel.

Esas estadísticas del padre Vallejo informaban cuántos niños nacían, cuántos eran casados, cuántos eran solteros, los ladrones... Se fue a las aduanas y sacó datos de los productos que ingresaban a Honduras, lo que exportábamos. El padre de la estadísticas en Honduras se llama Antonio Ramón Vallejo.

Obviamente en sus trabajos hay algunos errores, porque le era imposible abarcar 400 años de historia –expone Daniel.

Para nosotros, los historiadores –concluye–, recurrir a las investigaciones del padre Vallejo es algo básico. Lo mismo ocurre con aquellos que les gusta la economía o la historia militar, pues en sus trabajos hay datos de esos dos campos.



Madre e hija a finales del Siglo XIX.



Mario Argueta: “Al padre Vallejo le debemos tantas cosas”

Mario Argueta, uno de los historiadores hondureños más importantes, responde cuatro preguntas sobre el padre Antonio Vallejo. Sus respuestas nos ayudan a conocer más a ese importante personaje cuyo legado sigue imborrable a pesar del paso del tiempo.

¿Qué opinión tiene usted del padre Antonio Vallejo?

Fue un patriota que colocó su talento, capacidad de trabajo y voluntad al servicio de Honduras, contribuyendo a impulsar la modernización y actualización histórica de su país.

¿Qué le debemos al padre Vallejo?

Su papel en distintas áreas del conocimiento: En lo histórico, escribiendo, a petición de Soto y Rosa, la primera versión oficial de nuestro pasado. En lo estadístico, recopilando información demográfica, social, económica de las distintas regiones y departamentos. En lo territorial, estudiando y divulgando nuestros derechos soberanos, las fronteras terrestres de la nación. En lo jurídico, compilando legislación dispersa.

¿Cuál es su legado?

La fuente primera de nuestros derechos soberanos en lo relativo a sus límites territoriales. El Anuario Estadístico, radiografía de las líneas y huellas pasadas y presentes de Honduras y su población a lo largo del tiempo.

¿Cómo califica usted la tarea del padre Vallejo con el Censo de 1887?

Fuente obligada de consulta para demógrafos, geógrafos, historiadores, sociólogos. Ese reto y esa tarea fueron un esfuerzo sobrehumano, teniendo en cuenta el poco o inexistente conocimiento estadístico a nivel local, la falta de sistematización de información pertinente, las dificultades en la comunicación entre regiones, departamentos, municipios, si bien las primeras líneas telegráficas durante la administración Soto gradualmente fueron superando el tradicional aislamiento de Honduras. Pero su pasión por el trabajo se terminó imponiendo a las limitantes de recurso humano y fondos que no ajustaban para tal cometido.

OPINIONES

VALLEJO, POLIFACÉTICO E INSUPERABLE



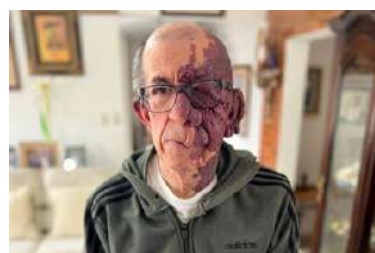
“Fue un personaje polifacético. Organizó el Archivo Nacional y la Biblioteca Nacional y sus trabajos en Historia tuvieron un impacto importante en la historiografía de Honduras”. **Josué Sevilla, Director del Archivo Nacional.**

“La obra del padre Antonio R. Vallejo no ha sido superada. Han pasado casi 140 años y sigue vigente, así como sus principios éticos y profesionales, su metodología”. **Eliseo Fajardo/Director del Archivo Municipal De San Pedro Sula.**



“El Censo General compilado por el padre Vallejo representó un paso importante que le permitió al Estado Hondureño a conocer su propia realidad. Fue un esfuerzo enorme y original”. **José Azcona, Director de Colección Erandique.**

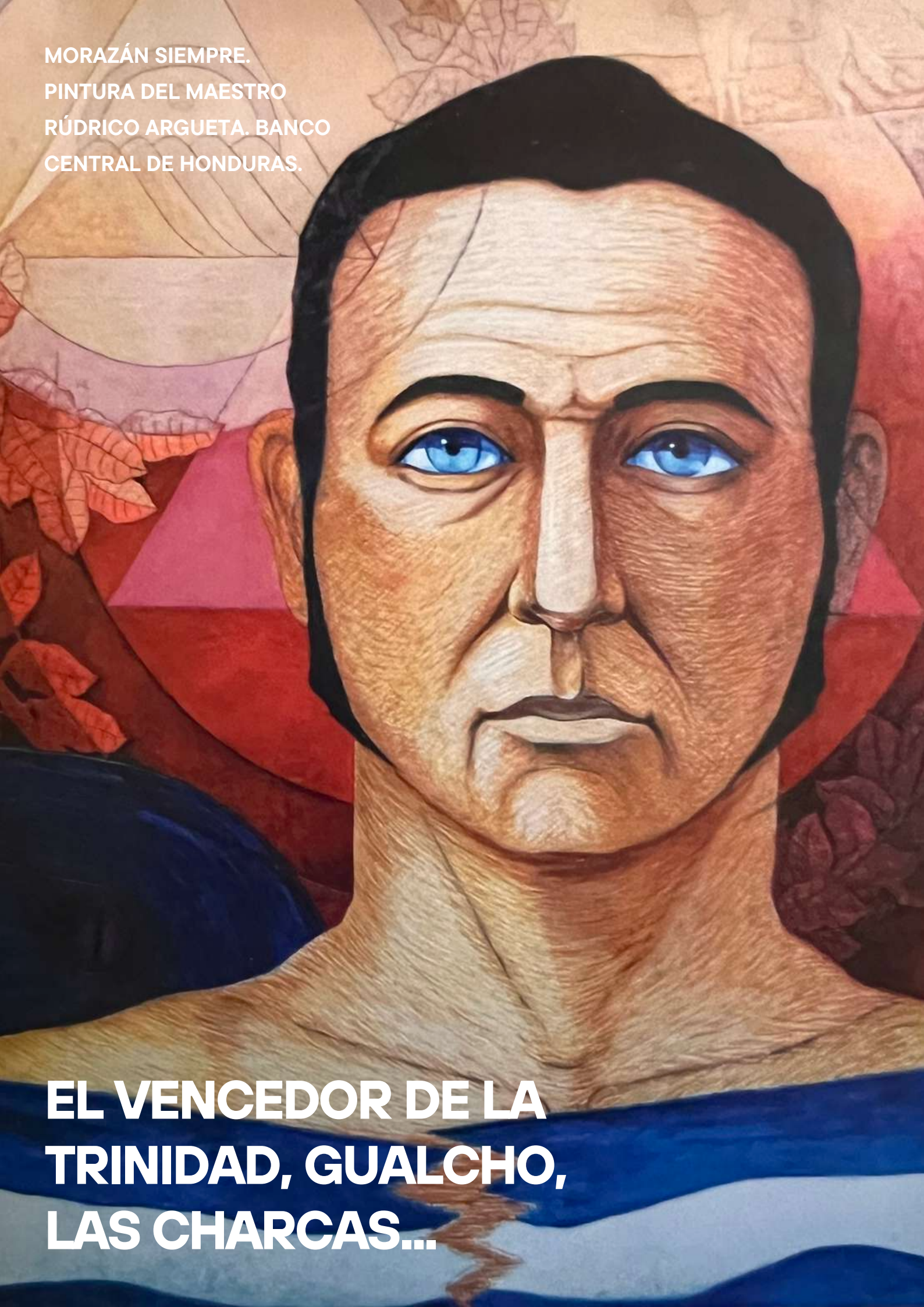
“Fue un patriota que colocó su talento, capacidad de trabajo y voluntad al servicio de Honduras, contribuyendo a impulsar la modernización y actualización histórica del país. Un ejemplo de dedicación”. **Mario Argueta, historiador y escritor.**

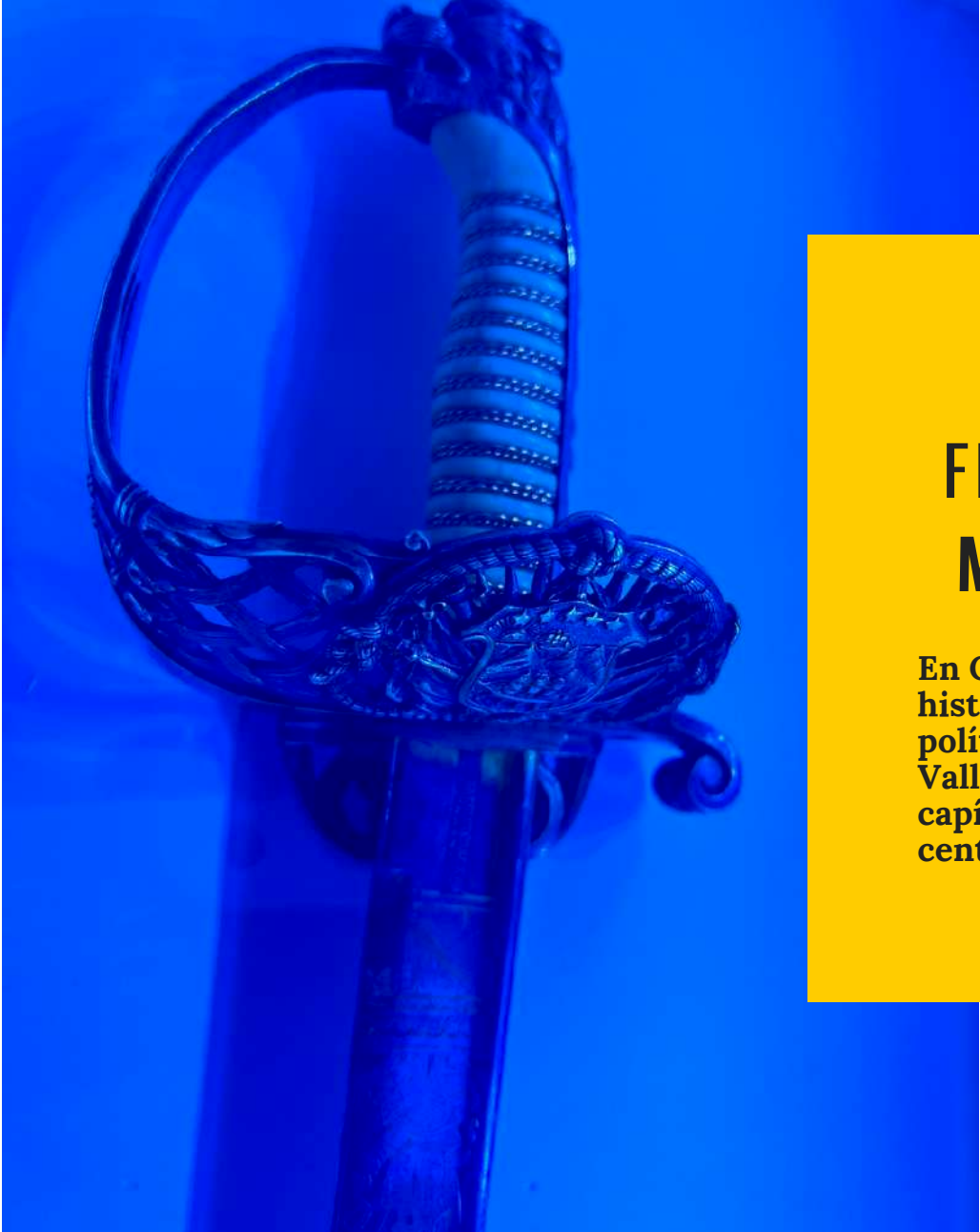


“El resultado del trabajo del padre Vallejo es la creación de espacios como el Archivo y la Biblioteca Nacional, lugares sagrados para los historiadores. Por eso el día del Historiador se celebra el 17 de marzo, su fecha de nacimiento”. **Daniel Vásquez, director del sitio Historia de Honduras.**

MORAZÁN SIEMPRE.
PINTURA DEL MAESTRO
RÚDRICO ARGUETA. BANCO
CENTRAL DE HONDURAS.

**EL VENCEDOR DE LA
TRINIDAD, GUALCHO,
LAS CHARCAS...**





GENERAL FRANCISCO MORAZÁN

En Compendio de la historia social y política de Honduras, Vallejo dedica varios capítulos al unionista centroamericano.

Empuñadura del sable de gala del general Morazán. Banco Central de Honduras

1. ¿Ante quién estamos?

Ante el General Morazán, vencedor de Milla en la Trinidad, de Domínguez en Gualcho, de Aycinena en San Antonio, de Pacheco en San Miguelito, de Prado en las Charcas; que de Jefe de Gabinete y del Senado pasó a ser, en menos de un año, Jefe de partido y Jefe de cuartel.

2. ¿Quién era el General Morazán?

Aunque de las figuras más afortunadas que ha tenido Centroamérica, anduvo demasiado aprisa el camino de la vida pública. Cuatro años antes, Morazán era un recién llegado a la política militante de su patria; cuatro años después era un gobernante de autoridad. Morazán nació en Tegucigalpa, el 3 de Octubre de 1792. Fueron sus padres Eusebio Morazán y Guadalupe Quezada. Como no había establecimientos públicos de instrucción primaria, Morazán aprendió, en escuelas privadas, a escribir con elegancia y adquirió, al mismo tiempo, las nociones elementales de aritmética.

3. ¿Qué más se sabe de Francisco Morazán?

Morazán, a pesar de los obstáculos que le presentaba el egoísmo español, procuraba asociarse de las personas más entendidas que venían por acá y con los empleados de esta triste y lamentable época; se dedicaba al aprendizaje de las Matemáticas y del dibujo, que tanto le gustaban.

4. ¿Cómo era el joven Francisco Morazán?

Morazán tenía dotes naturales bastante felices, maneras insinuantes y un gran talento militar: a esto se agregaba una figura elegante y simpática. Todavía se habla de su gentileza y gallardía.

5. ¿Cuándo ingresa el general Morazán en la historia?

El 11 de noviembre de 1827 cuando derrota a las fuerzas invasoras de José Justo Milla, en La Trinidad, lugar cerca de Sabana Grande. Milla había sido enviado por Manuel Arce, presidente de la Federación Centroamericana para que derrocará al Jefe de Estado de Honduras, Dionisio de Herrera.

6. ¿Qué pasó después de la batalla de La Trinidad?

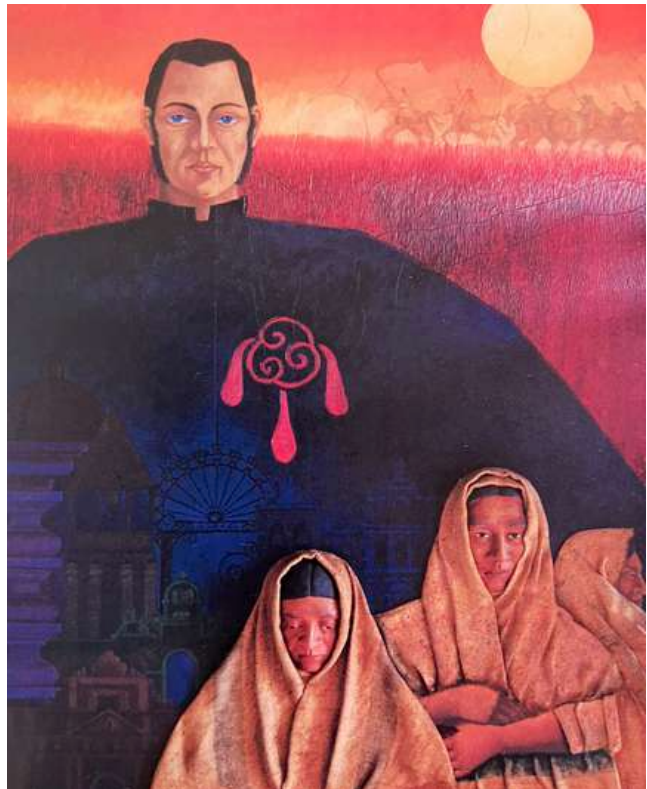
Después de la batalla de la Trinidad, Morazán asumió la Jefatura del Estado. En junio de 1828 tomó el mando en Jefe del ejército de Honduras y Nicaragua, encargando el Gobierno a Don Diego Vijil, nombrado provisionalmente, Vice-Jefe. El 6 de a julio venció, gloriosamente, a Domínguez en la hacienda de Gualcho. Este triunfo fue trascendental para la revolución restauradora. El 23 de octubre Morazán entró a San Salvador, ornadas sus sienes con los laureles que había alcanzado con mil sacrificios. Llegado allí trabajó sin descanso por organizar el ejército que debía marchar a Guatemala, con el objeto de restablecer el orden constitucional.

Luego que el Ejército Aliado Protector de la Ley recibió alguna disciplina, el General Morazán emprendió su marcha sobre la ciudad de Guatemala. Morazán está a caballo, porque quiere estar en todas partes y asistir, al lado de sus valientes soldados, a todos los peligros. Después de varios encuentros en que tan pronto es vencedor como vencido, ocupa la plaza de Guatemala el 13 de Abril de 1829. El 5 de Marzo de este año el General Morazán fue nombrado por el Congreso de Honduras Jefe del Estado.

7. ¿Cuántos años gobernó Morazán a Centroamérica?

Diez años. Después de haber batido el 6 de abril en el Espíritu Santo y el 25 en Perulapán al separatista Ferrera, y de haber sido derrotado en la plaza de Guatemala, se embarcó en el Puerto de la Libertad a bordo de la goleta "Isalco", en el año de 1840. Morazán intenta desembarcar en Puntarenas; pero no habiéndoselo permitido Don Braulio Carrillo, que gobernaba entonces a Costa Rica, se vio obligado a dirigirse á la América del Sur. De David, Panamá, dirigió un manifiesto a los pueblos de Centroamérica, fechado el 16 de Julio de 1841.

Viendo Morazán que era fatal la situación política de los Estados de la federación del Centro, resolvió venir a la América Central con el objeto de ver si podía salvar a los pueblos de los tiranos que los oprimían y de las desgracias y ambiciones que imponentes se levantaban por todas partes.



Morazán y las Vivanderos. Maestro Gabriel Zaldívar. - Banco Central de Honduras.

8. ¿Hacia dónde se dirigió el general Morazán?

Fascinado el general Morazán por el llamamiento de les costarricenses y pensando que sería recibido en San José bajo arcos triunfales, se dirigió a la isla de Martín Pérez, en el Golfo de Fonseca. Allí organizó 500 hombres. Sus Generales eran: Saget, Cabañas, Saravia y Rascón. De Martín Pérez partió para el puerto de Calderas. En este lugar, sin obstáculo ninguno, desembarcó el 7 de Abril de 1812.

Al saber esta noticia, el Jefe Carrillo se separó del mando, para ponerse al frente del ejército. Morazán quedó provisionalmente encargado del Gobierno de Costa Rica, y en las poblaciones principales fue recibido con las demostraciones del mayor júbilo.

La Asamblea, que se había instalado el 10 de Julio del mismo año, deseando dar al Benemérito Francisco Morazán un testimonio público de gratitud, por unanimidad de votos, decreto que en lo sucesivo el General Morazán se denominara "Libertador de Costa-Rica".



Fusilamiento de Morazán del maestro Carlos Zúniga Figueroa.

“La posteridad nos hará justicia”

9. ¿Qué quiso hacer en Costa Rica?

Firme en el propósito de llevar a cabo la reorganización de Centroamérica, después de combinar con la mayor reflexión su plan expedicionario, levantó fuerzas, las organizó, las equipó debidamente y dictó todas las providencias necesarias para realizar su grandiosa obra. Todos estos preparativos y medidas disgustaron a algunas poblaciones de Costa Rica y las prepararon a la insurrección. Un incidente inesperado y sangriento, ocurrido en Guatemala, vino a encender más los ánimos y la excitación llegó al extremo.

Los enemigos del General Morazán creyeron que era llegada la hora oportuna de lanzar el grito de rebelión y lo lanzaron en Alajuela primero, en San José después y en Heredia por último. Morazán sostuvo heroica lucha en los días 11, 12, 13 y el 14 a la madrugada resolvió romper las líneas enemigas, y él mismo encabezó la uida acompañado de un puñado de hombres extenuados por el hambre, por el cansancio, por las heridas y se dirigió a Cartago, donde fue capturado, por denuncia que hizo Pedro Mayorga, comandante de Cartago, quien lo traiciono.

10. ¿Hacia dónde fue trasladado Morazán?

La mujer de Mayorga le reprobó tan indigno procedimiento e hizo saber a Morazán el inminente peligro en que se encontraba; pero ya era tarde, la casa estaba cercada de enemigos y fue aprehendido en los momentos en que Morazán trataba de salvarse, montando a caballo. Morazán fue trasladado para la Capital el memorable día 15 de setiembre y pocas horas después se le comunicó la orden de que sería pasado por las armas.

El General Morazán manifestó que deseaba ser oído y juzgado; pero las pasiones, que andaban sueltas en aquel desgraciado día, les respondieron: que la orden de muerte estaba dada y que era necesario cumplirla. Convencido el General que el decreto de su muerte era una resolución firmemente tomada, hizo, con serenidad inalterable, su testamento, que escribió su hijo Francisco.

Morazán marchó al patíbulo con gran valor, y al despedirse del General Villaseñor le dirigió estas palabras: “Querido amigo, la posteridad nos hará justicia.”



11. ¿Cuántos años tenía Morazán al momento de su muerte?

Morazán murió a los 49 años, 11 meses, 13 días. Los separatistas aplaudieron tan horrendo crimen, porque creyeron que con la muerte de Morazán los pueblos gozarían de una paz completa; pero este fue un error, pues al año siguiente de 1843, se levantó la anarquía en todos los Estados de Centroamérica, más pujante que nunca.

La sangre derramada en las alturas y concavidades de Texiguat, la derramada en las plazas de Choluteca, Nacaome y Comayagua, la vertida en los campos del Corpus y Liure y en el picacho de Zapusuca; las vidas segadas en el sitio de la plaza de León, las sacrificadas en el puerto de la Unión, en Chalatenango y el Obrajuelo y en otras cien batallas más que se libraron en ese mismo tiempo, son pruebas irrefragables de lo que acabamos de decir.

12. ¿Dónde está enterrado el General Morazán?

Morazán, antes de morir, rogó a sus amigos que trasladaran sus restos al pueblo salvadoreño, donde hoy se conservan con el mayor respeto. El General Morazán amó de todo corazón a los salvadoreños, por sus grandes virtudes cívicas. Y en verdad, el pueblo más patriota, más noble y generoso que tiene la América Central, es el del Salvador. También es el que más ha amado su independencia y libertad y el que más ha luchado y sufrido por estas nobilísimas causas. Desde el año de 1811 ha profesado y profesa odio cordial a todos los tiranos.

1. Pintura Rolando López Tróchez, Casa Museo Morazán.
2. Reloj de mesa de Morazán en Banco Central de Honduras.
3. Mural en la colonia Kennedy de Tegucigalpa.



“El general Morazán fue hijo de sus obras y no de la casualidad, como quieren hacer valer sus enemigos”.

ANTONIO VALLEJO

AQUELLA TEGUCIGALPA DE 1887

01



CENSO GENERAL DE LA REPÚBLICA DE HONDURAS 1887

CON CUADROS Y ANÁLISIS

ANTONIO VALLEJO

Censo de 1887 de Colección Erandique.



Vista de Tegucigalpa a finales del Siglo XIX.

En 1887
vivían en
Tegucigalpa
un ruso, un
irlandés, un
mexicano,
un tico y un
colombiano.

Para 1887 ya existían en Tegucigalpa barrios como La Ronda, La Plazuela, La Hoya, Guanacaste, El Hatillo, La Sosa, Suyapa... Soroguara, La Venta, San Juancito y Sabanagrande pertenecían a la capital. Para ese entonces la población era de 12,585.

La mayoría de las personas en Teguz eran católicas: 12,503; 3 eran protestantes, 2 libre pensadores, 15 racionalistas, 56 no tenían religión, 1 era budista, 3 dijeron ser de "religión natural"... ¡Y dos eran espiritistas!



DOLENCIAS Y OFICIOS

En la clasificación según la imposibilidad física o moral de los habitantes, podemos encontrar algunas curiosidades.

Por ejemplo: 25 mudos, 17 sordos, 5 locos, 17 ciegos, 9 tuertos, 22 cojos, 21 mancos, 2 mutilados, 12 tullidos y paralíticos y 1 epiléptico.

¿A qué se dedicaban los habitantes de Tegucigalpa 138 años?

Los peludos se cortaban las "greñas" con uno de los cinco barberos, mientras que dos abogados estaban listos para resolver casos de todo tipo.

A igual que hoy, muchos se dedicaban a la albañilería: 115. El número de mujeres que se dedicaban a planchar ropa también era alto: 143.

Las mujeres en parto podían acudir a una de las seis comadronas o uno de los doce médicos.

Un solo dentista sacaba dientes y muelas. ¡Ayyy, qué dolor!



Mujer con patos de Moisés Becerra.



¿VA A LLEVAR, AMOR?

El poeta Juan Ramón Molina, nacido en 1885, apenas tenía dos añitos. Más de alguna vez fue despertado con los gritos de "Van las tortillas, van las tortillas" o de "Camisas de Estados Unidos, de puro algodón... ¿Va a llevar, amor? Eran los gritos de uno de los ocho buhoneros.

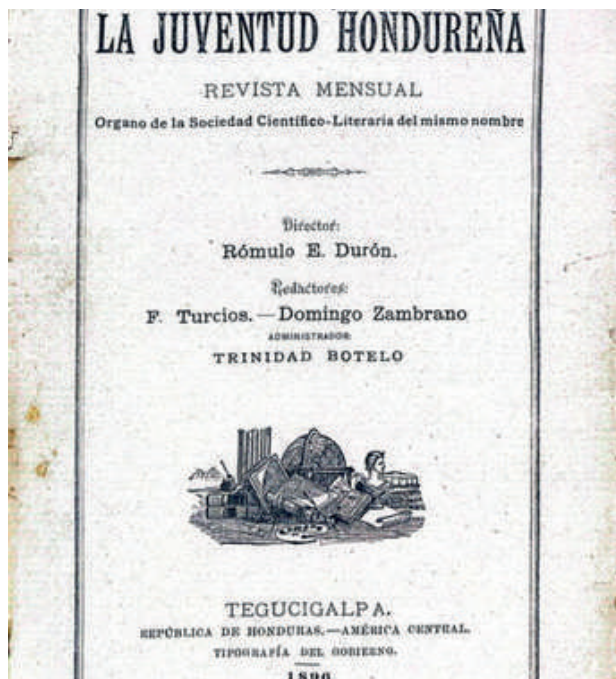
Los enfermos compraban sus pastillas en una de las seis farmacias ubicadas en la ciudad, mientras que cuatro curas absolvían las culpas de los pecadores.

Hace 138 hubo en Tegucigalpa 209 estudiantes, 13 profesores, 6 ingenieros, 64 militares, 8 telegrafistas, 86 tortilleras, 16 pulperos, 102 sastres y 341 costureras (la gente andaba bien pulida), 64 mineros, 33 herreros, 6 pintores y 46 músicos.

No había: alfareros, bordadoras, campaneros, cazadoras, escultores, hoteleros ni fabricantes de hamacas.



Antigua Casa Presidencial hoy Archivo Nacional.



La colección de la revista Juventud Hondureña, se encuentra en el Archivo Nacional.



El Padre Vallejo rescató miles de documentos y revistas.

Luto nacional

“EL PADRE NUNCA PERDIÓ LA SONRISA”

Por Rafael
Heliodoro Valle

En presencia de este hombre que ha muerto de manera tan humilde, sería una profanación decir que nació en Tegucigalpa el año tal y que a los tantos años de vida ha plegado las pestañas; porque en torno de su ataúd adusto se siente el vaho de su sabiduría en cosas viejas, y porque el Pater era uno de esos varones beneméritos a quienes no se les cuenta la edad, pues a fuerza de tanto evocar el pasado acaban por encarnarlo dignamente y toman el color enigmático de los que saborean la amargura del tiempo que fue mejor.

Muy pocos habrá que, como él, hayan contado y recontado los días de la Patria con desolación tan infinita; muy pocos los que le hayan igualado en eso de estar más próximos a nuestras catástrofes colectivas, a nuestras pesadumbres sin tregua y a nuestros ayes germinados; y quién sabe si, como él, haya uno que en la tarea de reconstruir hombres y sucesos, de medir las pasiones y de pensar en el porvenir, a fuerza de un puro amor histórico, sea capaz de sustituirlo en tan idéntico dolor.

Elegante fue en su juventud, y le quedaban restos de aquella antigua distinción señorial en la leva grandiosa que por estas calles cruzó bajo los mediodías de zona tórrida; y en el raído sombrero, de calle color de tiempo inmemorial, se desmayaba una tristeza de vencido. Catedrático de latinidad, su boca se regocijaba como si tuviera ambrosia cuando, en el aula llena de discípulos, traducía a Cicerón. Director del Archivo Nacional, jamás sintió su frente el cansancio de aquel simbolista que se había despegado de todos los libros.

“EL ARCHIVO LO RECORDARÁ CON CARIÑO”

Él fue un reconstructor consciente, un disertador interminable, a quien había que acercarse para aprender encantadoras remembranzas.

El Archivo Nacional, su Archivo, como él decía, lo recordará siempre con cariño, porque a él debe lo que es y lo que atesora. Cuando evoquemos su inagotable palique, la imaginación nos lo pondrá frente a frente, levantándose la faja que sostenía sus pantalones y con aquellas pupilas de verde interior que brincaban en las órbitas cuando hacían un amoroso hallazgo; nos lo pondrá con el crepúsculo que cala tras los balcones a manera de un símbolo, pues al borrarse nos parecía que así también los sucesos se apagaban para encenderse con nuevo resplandor en la cabeza del Páter. Estaba seguro de su posteridad; y la tendrá mientras la polilla respete los tomos que dejó en el anaquel doméstico; mientras haya gloria local y el sol cabrillee sobre la bandera de azul y blanco; mientras haya una duda por resolver en nuestra Historia.

Mientras haya casitas como en la que él murió, naranjas asoleándose en las ventanas antiguas, y en la iglesia de San Francisco la tribuna eclesiástica se acuerde de aquel Padre Antonio que, en las tardes de mayo, frente a los devotos auditorios, se ponía a rezar plegarias de dulzura argentina.

EL CRONISTA. 19 DE ENERO DE 1914

"EL DOCTOR ANTONIO R. VALLEJO MURIÓ ANOCHE A LAS 7. El Foro y la literatura están de duelo. Tras breve y fatal dolencia falleció anoche a las 7 p. m., el notable jurisconsulto e historiógrafo del país, Dr. Antonio R. Vallejo. Su muerte ha causado una dolorosa impresión, tanto porque gozaba entre nosotros de general aprecio, como porque, al desaparecer, queda un vacío que difícilmente se llenará".



Antigua Alcaldía de Tegucigalpa.

SÓLO 8 CURAS EN COMAYAGUA...

Comayagua ya no era la capital de Honduras cuando el padre Antonio Vallejo realizó el Censo General. La ciudad, sin embargo, aún conservaba aires señoriales.

La población en el departamento era de 16,739, de los cuales, 4,043 vivían en la antigua capital.

En la cabecera departamental había, además de los hondureños, 1 salvadoreño, 1 guatemalteco, 1 norteamericano, 3 ingleses, 1 alemán y una francesa, Victorine Berlioz, mujer de negocios que amasó tal fortuna que en más de alguna ocasión le prestó dinero al gobierno hondureño.

Mientras tanto, Siguatepeque poseía la mayor cantidad de extranjeros: 56 (4 salvadoreños, 51 guatemaltecos y un inglés). Ajuterique, Lejamaní, San Antonio, San Jerónimo San José, Esquías, Meámbar, La Libertad, Ojo de Agua, Lamaní y San Sebastián no tenían extranjeros.

HABÍA 7 LOCOS EN EL DEPARTAMENTO: 3 EN COMAYAGUA, 1 EN SIGUATEPEQUE, 2 EN AJUTERIQUE Y 1 EN SAN JOSÉ.



De los 4,043 habitantes de la ciudad de Comayagua, 1,217 sabían leer y 1,043 podían escribir. 2,826 no tenían instrucción.

Según el Censo, en todo el departamento vivían 111 empleados públicos.

Los oficios con mayor cantidad de personas eran: 791 costureras, 488 jornaleros, 328 agricultores y 239 panaderas.

Solo había un ingeniero, 3 médicos y 3 pianistas. ¿Parteras? 2. Una en Comayagua y otra en El Rosario.

¿Dónde están los abogados, los estudiantes y las pulperías?

Un cohetero vivía en Lejamaní; de los 3 médicos, 2 estaban en Comayagua y 1 en Esquías.

¿Cuántos militares había en la antigua capital de Honduras?
¿Y en Lamaní?

A pesar de que era (y sigue siendo), un departamento con mayoría de feligreses católicos, solo había ocho sacerdotes.

Curiosamente, todos estaban en la ciudad de Comayagua. Con toda seguridad viajaban a lomo de mula a las demás parroquias.

La ciudad de Comayagua también era la única en todo el departamento con abogados (14), cocineras (83), estudiantes (105) y pulperías (14). Otros oficios en el departamento: militares (27), 22 en Comayagua, 1 en Lejamaní, 2 en San José del Potrero y 2 en Lamaní.

En cuanto a los géneros, había en el departamento 7,956 hombres y 8,783 mujeres.

“La antigua capital es una ciudad tranquila. No se oye más que las campanas de la iglesia durante todo el día; es más tranquila que Tegucigalpa. Llegué al Hotel Americano. Hacia las dos de la tarde pedí dónde bañarme y me dijeron que había un río cerca”. (Cecil Charles, en Honduras, la tierra de las grandes profundidades). Así era Comayagua cuando el padre Vallejo se lanzó a la tarea de elaborar el Censo.



Casa Antigua de Comayagua.

29



CRÓNICAS DE LA GUERRA CIVIL DE 1924

F. TURCIOS, M. RIBAS, B. WELLES Y A. SANJO

74



EXPLORACIONES Y AVENTURAS EN HONDURAS (1857)

TOMO I

UN VIAJE A LA "NUEVA CALIFORNIA"

WILLIAM V. WELLS

47

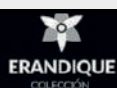


LA GRAN HUELGA BANANERA DEL 54

(LOS 69 DÍAS QUE
ESTREMECIERON A HONDURAS)

MARIO ARGUETA

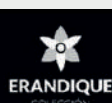
102



BIOGRAFÍA DE JOSÉ CECILIO DEL VALLE

(CON ENSAYOS DE: R. OQUELÍ, J. ESCOTO, RÓMULO E. DURÓN,
J. F. DURÓN, ALEJANDRO ALFARO A., ELISEO P. CADALSO,
JORGE M. GARCÍA Y CARLOS MELÉNDEZ)RAMÓN
ROSAR. HELIODORO
VALLE

104

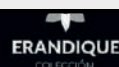


TIBURCIO CARÍAS ANDINO

EL FUNDADOR DE LA PAZ

CONGRESO NACIONAL 1944-45

27



LA CONQUISTA Y COLONIZACIÓN DE HONDURAS (1502-1550)

ROBERT S. CHAMBERLAIN

76



LEMPIRA

EL HÉROE DE LA
EPOPEYA DE HONDURAS

FEDERICO LUNARDI

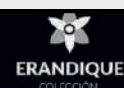
17



BIOGRAFÍA DEL GENERAL FRANCISCO MORAZÁN

EDUARDO MARTÍNEZ LÓPEZ

52



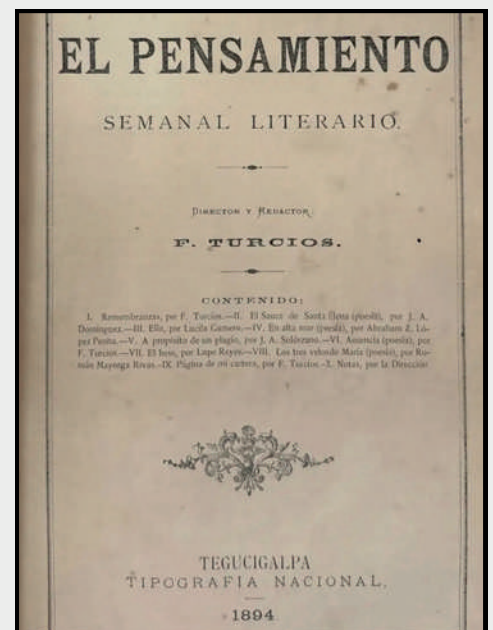
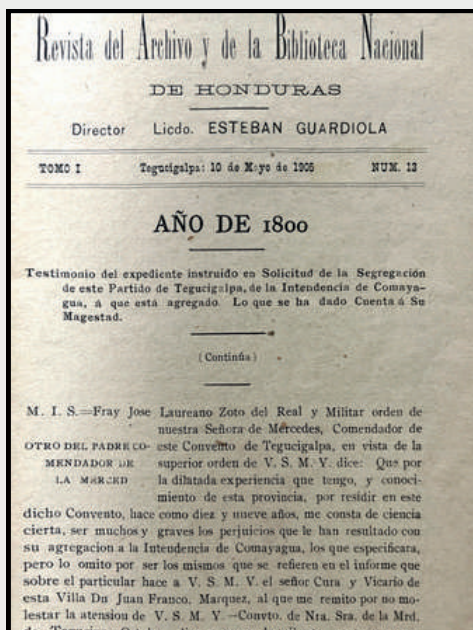
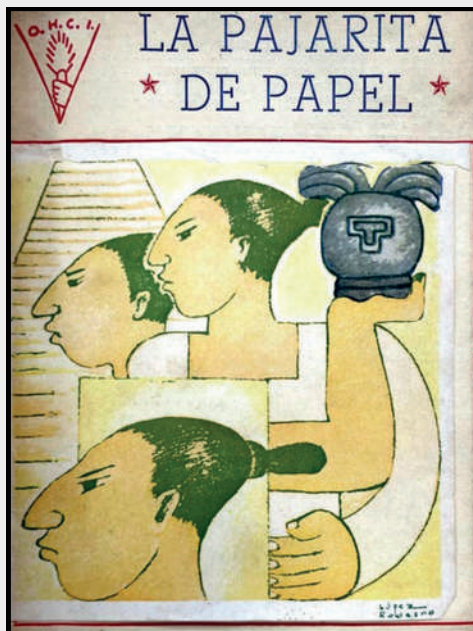
HISTORIA DE HONDURAS

TOMO III

MEDARDO MEJÍA

Más de 110 libros de historia, economía, crónicas y memorias de Honduras. Más de 50 libros de literatura clásica hondureña. Más de 100 clásicos universales. Los mejores precios. Busca nuestro catálogo en www.erandique.com

COLECCIÓN
ERANDIQUE
El Heraldo



Ingrese GRATIS a www.erandique.com y descubra miles de ediciones de revistas desde 1890 hasta 1980.

VISITE NUESTRO ARCHIVO DIGITAL